Revista
GEOGRÁFICA
VENEZOLANA

Volumen
67(2) 2026
julio-diciembre

ISSNe 2244-8853 ISSNp 1012-1617
Recibido: diciembre, 2025/ Aceptado: marzo, 2026
pp. 494-507 /

Geografía electoral: una herramienta para abordar los giros políticos

Geografia eleitoral: uma ferramenta para analisar as mudanças políticas

Electoral geography: a tool for analyzing political shifts

Israel Cabeza-Morales y Andrés Felipe Bautista Vargas
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC)
Tunja, Departamento de Boyacá, Colombia
israel.cabeza@uptc.edu.co; andres.bautista@uptc.edu.co

Cabeza-Morales: https://orcid.org/0000-0002-0872-990X
Bautista-Vargas: https://orcid.org/0000-0001-7781-2072

Resumen

En el artículo se analiza la forma como se ha concebido la geografía electoral, en el marco de la geografía política, sus alcances y enfoques, con el fin de dar cuenta de su pertinencia en la actualidad, particularmente para evitar aproximaciones parcializadas a los fenómenos de la realidad. Metodológicamente es un trabajo de revisión y reflexión, para entender la relevancia del campo temático a la luz de las dinámicas locales y globales contemporáneas. Se concluye que la geografía electoral es un nicho de oportunidad para posicionar el alcance tanto de la geografía política como de la geografía en general, para la comprensión de las dinámicas espacio territoriales; igualmente, que la poca existencia de trabajos de geografía electoral en Latinoamérica, está asociada a las dinámicas de la comunidad de geógrafos y el interés por otro tipo de temáticas, entre las cuales se destaca la geopolítica.
PALABRAS CLAVE: geografía electoral; geografía; dinámicas espacio territoriales.

Resumo

Este artigo analisa como a geografia eleitoral tem sido concebida no âmbito da geografia política, seu escopo e abordagens, a fim de demonstrar sua relevância atual, particularmente para evitar abordagens enviesadas a fenômenos do mundo real. Metodologicamente, trata-se de um trabalho de revisão e reflexão, buscando compreender a relevância desse campo temático à luz das dinâmicas locais e globais contemporâneas. Conclui que a geografia eleitoral apresenta uma oportunidade para posicionar o escopo tanto da geografia política quanto da geografia em geral para a compreensão das dinâmicas espaciais e territoriais. Além disso, a escassez de estudos de geografia eleitoral na América Latina está associada à dinâmica da comunidade de geógrafos e ao seu interesse por outros temas, entre os quais se destaca a geopolítica.
PALAVRAS-CHAVE: geografia eleitoral; geografia; dinâmicas espaciais e territoriais.

Abstract

This article analyzes how electoral geography has been conceived within the framework of political geography, its scope, and approaches, in order to demonstrate its current relevance, particularly to avoid biased approaches to real-world phenomena. Methodologically, it is a work of review and reflection, seeking to understand the relevance of this thematic field in light of contemporary local and global dynamics. It concludes that electoral geography presents an opportunity to position the scope of both political geography and geography in general for understanding spatial and territorial dynamics. Furthermore, the scarcity of electoral geography studies in Latin America is associated with the dynamics of the geographers' community and their interest in other topics, among which geopolitics stands out.
KEYWORDS: electoral geography; geography; spatial-territorial dynamics.

1. Introducción

"Pensamos demasiado en términos de historia,
personal o universal,
pero los devenires pertenecen a la geografía,
son orientaciones, direcciones, entradas y salidas"
Deleuze

La geografía, como estudiosa de las dinámicas del espacio, ha tenido una particular relación con la temporalidad como clave para comprender lo espacial que, en escenarios recientes, ha sido enriquecido por lo territorial; de este modo, gran parte de la narrativa al interior de la disciplina se ha centrado en lo constitutivo de los ámbitos que soportan la estructura relacional que sostiene lo territorial, desdibujando la pertinencia de lo espacial como insumo para comprensiones estructurales. Por lo anterior, se ha insistido en hacer mención a lo espacio territorial como objeto de la geografía.

Una de las principales características de las dinámicas espacio territoriales, ya sea a nivel de individuos o colectivos, es la incidencia que en ellas tiene la praxis espacial como algo político, entendido como aquello que soporta un conjunto de apuestas, imaginarios o visiones que se concretan de manera inmediata y que, al materializarse, triangula las posibilidades de que un conjunto de circunstancias proyecten la viabilidad o no de que tales visiones o escenarios de futuro intencionados puedan constituirse como realidad. Reconocer que esas acciones, cuyas intencionalidades (esencialmente políticas), ya sea individuales o colectivas, resultan clave en los procesos de transformación espacio territorial, es en parte el propósito de la geografía política, de ahí el interés de esta por dar cuenta de las relaciones sociedad-naturaleza, cuya dialéctica solo se materializa en términos espaciales.

Esa preocupación por la dialéctica espacio territorial, posiciona a la geografía en un lugar destacado al interior de las ciencias humanas y sociales, pero especialmente a la geografía política, como esa rama o ámbito que, al interior de la disciplina, busca entender el rol de la política en las dinámicas y procesos de configuración espacio territorial. Sin embargo, la geografía política ha sido reducida a la acción de los estados como únicos agentes transformadores o generadores de dinámica, lo cual ha relegado su rol al interior de la disciplina y del universo de las ciencias sociales (Talledos Sánchez, 2014). Resulta paradójico que esta situación esté asociada a la omisión del carácter interescalar de la geografía, ¿Qué factores explican este hecho?

En la actualidad, el avance tecnológico ha llevado a una pasión exacerbada por la inmediatez, por un falso imaginario de dominio de conocimiento amplio sobre algún tema de actualidad. Algunos escenarios académicos han sido permeados por ese imaginario de aceleración lo que ha llevado a propender cada vez más por abordajes ligeros/superficiales, rechazando elementos necesarios para estudios completos en correspondencia con la robustez que históricamente se ha consolidado en correspondencia con la teoría y método de la disciplina.

Si el contexto actual ha relegado a la geografía política, también lo ha hecho con la geografía electoral, que es una ramificación de esta. La particularidad de la geografía electoral radica en su interés particular por comprender no solo la distribución espacial de los resultados electorales, sino los patrones que soportan el comportamiento electoral, los métodos (legalidad y legitimidad); aventurándose así a procesos explicativos sobre la dinámica electoral, los cuales dan cuenta de las realidades espacio territoriales que configuran dichas realidades electorales. Hoy por hoy, genera mayor preocupación cuál va a ser el devenir de un Estado, que el ahondar en los elementos estructurales que configuran su realidad política, como condición previa a cualquier escenario prospectivo.

Con base en lo planteado hasta ahora, en el presente documento se busca ahondar en el campo de la geografía electoral para comprender su relevancia en el contexto de la geografía política contemporánea; seguidamente se apunta a explorar las aproximaciones metodológicas predominantes en el contexto de la geografía electoral, así como su potencial; finalmente, se

plantean nuevos escenarios para la geografía electoral, más allá de su pertinencia en el contexto actual, revisando temas u enfoques que se proyectan como nichos de oportunidad, así como herramientas de vanguardia que pueden contribuir a un mayor alcance de este campo.

2. La geografía electoral como parte de la geografía política

La geografía electoral es un campo que se ha establecido en dialogo con áreas como la sociología y el derecho, entre otros, cuya naturaleza o esencia espacial se remonta al giro espacial de la geografía, en los años sesenta del siglo XX. Tradicionalmente, se centraron en ejercicios puntuales sobre cada proceso electoral, para poder encontrar explicaciones desde lo espacial, a lo que más adelante se integraron herramientas cuantitativas como la regresión múltiple, el análisis factorial, entre otros, las cuales solían estar desconectadas de la dinámica real sobre la cual se desarrollaban los procesos electorales; de ahí, la geografía electoral contemporánea, bastante olvidada (Cunha y Ávila, 2017).

Reconocer la geografía electoral como parte de la geografía política implica aceptar que el estudio de las dinámicas electorales, trasciende a la distribución espacial de los resultados de unos comicios; implica ahondar en la estructura de un sistema de representatividad y de participación, cuya legitimidad es objeto de análisis y fuente para la comprensión de procesos espacio territoriales que estructuran la realidad de escenarios locales y regionales. Por otra parte, vale la pena resaltar la relevancia de tales abordajes locales y regionales para estudiar la configuración de planos nacionales e internacionales, tan propios de la geografía política a través de los estados nacionales.

En la actualidad, la prelación por lo global ha centrado su atención en los niveles nacionales e internacionales, lo cual ha desdibujado la geografía política local, incluyendo los abordajes regionales, escenario ideal para dar cuenta de la territorialización de los sistemas electorales. La territorialización de un sistema electoral, va más allá de las dinámicas de participación en torno a la legitimidad, implica dar cuenta del conocimiento del mismo y de sus estructuras, en función de su capacidad de responder a los intereses y expectativas de los individuos, así como de las colectividades que los agrupan: grupos políticos, etarios, económicos, regionales, entre otros. Sin dejar de lado las particularidades de los votos preferentes o preferenciales, el rol de las elecciones en escenarios de autonomía regional o jurisdiccional, los cuales dan sentido al legado de la democracia participativa, sea cual sea el contexto (Mikuš y Gurňák, 2014).

Hablar de la territorialización de un sistema electoral es hacer alusión a las dinámicas de apropiación y reconocimiento por parte de un colectivo de individuos, que aceptan dicho instrumento como herramienta válida para la gestión de su entorno inmediato; ello supera el imaginario de la participación, pues las dinámicas de participación pueden estar asociadas a factores que no corresponden al imaginario territorial que desde y hacia lo político predomina al interior de un sistema espacio territorial. En ese orden de ideas resulta particularmente llamativo el foco de algunos autores en la apatía a los procesos electorales, sin lecturas de contexto que reconozcan la complejidad de la geografía política; los trabajos en los que se asume un enfoque interescalar muestran que, en las comunidades más pequeñas, los procesos de participación son más acogidos que en las de mayor tamaño (Mikuš y Gurňák, 2014), con lo cual se evidencia la necesidad de hacer desde la geografía política un abordaje a las territorialidades que configuran nuestros sistemas y que dan cuenta de las dinámicas actuales de los estados-nación (Saquet, 2015).

El estudio de aspectos como el carácter atípico de unos comicios electorales, las particularidades en la distribución espacial de los resultados contextualizadas en el marco de los ámbitos del sistema territorial (social, económico, político, ambiental), así como la correspondencia o no con grupos/partidos políticos tradicionales, la naturaleza del proceso electoral (locales, regionales, nacionales), entre otros, validan la riqueza y alcance potencial de la geografía

electoral, como punto de partida para reposicionar la geografía política como fuente necesaria para comprender los procesos de estructuración de los sistemas espacio territoriales a la luz del saber geográfico. En algunos contextos, la condición de ruralidad o nivel de urbanización (Guţoiu y Pandelea, 2016) han resultado determinantes para dar cuenta de las dinámicas locales e incluso nacionales que alcanzan a consolidarse como patrones explicativos de los imaginarios sobre los cuales se desarrollan los procesos electorales, algunas veces inexplicables para muchos; nada más geográfico que ello, entendido como la capacidad para dar cuenta de los procesos de estructuración y configuración de los sistemas espacio territoriales.

Sin embargo, la geografía electoral suele ser el inicio de apuestas investigativas cada vez más profundas, basta con estudiar un proceso electoral y llegar a la aceptación de la idea de que es necesario realizar estudios de una mayor franja de tiempo para profundizar en la comprensión de las dinámicas de un sistema espacio territorial. Incluso para ahondar en temas que tienen que ver con la cultura política, en donde intervienen los medios de comunicación y las redes entre otros.

Se han realizado cuestionamientos en torno al método en la geografía electoral (Cunha y Ávila, 2017), pasando desde el enfoque estructural centrado en la espacialidad de los resultados, que desconoce la realidad de los sistemas espacio territoriales; el enfoque ecológico que reconoce aspectos socioeconómicos y demográficos, tendiendo a la homogenización económica y social; el enfoque que planeta la relación entre factores espaciales, la elección y las particularidades del elector, como apuesta por una mejor comprensión de los procesos; los resultados corológicos a través de unidades espaciales; el enfoque sociológico basado en la intención de voto (principalmente aplicado por sociólogos); el enfoque sistémico (Taylor y Flint, 2002), el cual consiste en tres momentos: la geografía del voto y los aspectos que pueden influir en él, la geografía de la representación (votación como tal) y geografía de los resultados, efectos potenciales de los electos.

El enfoque sistémico ha sido reconocido como uno de los más pertinentes para la geografía electoral; sin embargo, pese a ser una puesta del sigo presente, pocos ejercicios dan cuenta de su aplicación. De él se destaca el carácter prospectivo situado del tercer momento o fase, algo en los que la geografía se ha debilitado en las últimas décadas, particularmente por el reduccionismo de la prospectiva como instrumento de la geopolítica global; en tal sentido, nada como una prospectiva local para una geografía electoral socialmente comprometida. Aspectos como la vecindad, el tejido o sentido de protección local, el efecto local de los mensajes e iniciativas de campaña, así como la localización y las dinámicas de densificación demográfica, son una muestra significativa del contenido social que lleva implícita la geografía electoral (Castro, 2005).

La geografía electoral como herramienta para develar y comprender el rol de las tensiones/conflictos en la configuración de realidades políticas que marcan el presente y futuro de los sistemas espacio territoriales, lo que en palabras de Castro (2005) da cuenta de la relación indisoluble entre la política y los territorios, más que una oportunidad, es una necesidad en el momento actual, en el que cada vez más se cuestiona la legitimidad de las formas de gobierno y de los mecanismos de participación política.

3. Las complejidades de la geografía electoral

El abordaje a temas como la volatilidad electoral, a través del Índice de Pedersen, para estudiar la variación del respaldo a un partido o candidato en dos o más comicios electorales (Bertus y Kovács, 2022), es una apuesta bastante particular ya que implica no solo dar cuenta de la dinámica espacio territorial que soporta los resultados electorales, sino del marco de acción (gestión) que el o los ganadores desarrollaron, como insumo para la trasformación de la dinámica espacio territorial que soporta resultados electorales distintos. En este tipo de ejercicios, la configuración de alianzas o tensiones al interior y

entre los partidos políticos o campañas, son elementos clave y dada su complejidad, constituye un reto hacer análisis completos que permitan dar cuenta de los factores que sostienen la heterogeneidad de la dinámica electoral de dos o más comicios. Sin embargo, la volatilidad suele estar asociada a patrones como la dinámica demográfica y socioeconómica, así como al tamaño de una localidad; de ahí que se tome como un insumo para hablar de dinámicas de periferia, que posibilitan establecer dinámicas de volatilidad regulares e irregulares, estas últimas sobre las cuales vale la pena ahondar desde la geografía electoral.

Otra de las complejidades es lo referente a las dinámicas de vecindad, más allá de la proximidad, particularmente de los imaginarios comunes que se entretejen a partir de vínculos como los étnicos y religiosos (Warganegara *et al.*, 2023), que tienen gran incidencia en los resultados electorales. En estos casos, el levantamiento de información, a través de encuestas y entrevistas, es clave para estos análisis; la espacialidad de estos procesos de cohesión son un insumo relevante tanto para la comprensión de los resultados electorales como para quienes están interesados en participar de futuros comicios. Los elementos de convergencia o vinculo al interior de un sistema espacio territorial, configuración de imaginarios, pueden inclusive servir de base para el desarrollo de agendas programáticas en los gobiernos de turno, como para la configuración de movimientos sociales de alto impacto, una oportunidad para quienes buscan abrirse camino en el escenario político.

Sonnleitner (2024) resalta la necesidad de asumir una perspectiva multitemporal para dar cuenta de las dinámicas que sostienen o explican los resultados electorales, particularmente cuando se abordan grandes ciudades, en donde es necesario precisar dinámicas de polarización o de división frente al ejercicio del voto; en estos casos, el reconocimiento de la perspectiva histórica es clave para la generación de comprensión de contexto que permita identificar detonantes de los cambios recientes que estructuran la realidad política de un sistema espacio territorial, especialmente cuando estos casos difieren de la dinámica a escalas nacionales e internacionales.

Con base en lo anterior, el foco en la forma como se configuran dinámicas de polarización política, explicado a través de aspectos socioterritoriales, acerca a elementos cuya medición posibilita espacializar la polarización al interior de un sistema espacio territorial, lo que se configura como un factor explicativo de gran relevancia para reconocer la causalidad de otras dinámicas (Sonnleitner, 2007). Entender el rol, en algunas ocasiones determinante y en otras irrelevante, de las estructuras político adminis-trativas, resulta un aspecto enriquecedor para este tipo de abordajes. La comprensión de las estructuras político administrativas pasa por el estudio del lugar como un referente clave para dar cuenta de aquellos aspectos que configuran el comportamiento electoral, para lo cual es necesario un dialogo interdisciplinar (Lois, 2011), tanto en lo teórico como en lo metodológico, característico del quehacer de la geografía, entendida como ciencia síntesis.

Los procesos de polarización llevan a la preocupación por la legitimidad de los procesos electorales; en ese contexto, temas como el abstencionismo electoral (Bedoya Marulanda y Nieto Palacio, 2020) resultan importantes para comprender la configuración política de un sistema espacio territorial; los procesos de abstención tienen relación directa con la intencionalidad de voto; es decir, hacen parte del imaginario sobre el que se desarrolla el proceso electoral, sirviendo como explicativo del mismo (Saldaña *et al.*, 2021). El fenómeno de la abstención debe ser revisado como parte esencial de los procesos electorales, metodológicamente es enriquecedor integrar algunas herramientas novedosas para comprender su rol en la configuración de las dinámicas políticas.

En un contexto como el actual, con procesos democráticos cada vez más debilitados, debido a la mediatización de la vida política, en el marco de la intensificación del sistema económico de capital, se abre camino a situaciones como el desarrollo de prácticas populistas, las cuales son

un agente estructurador de la geografía política al interior de los sistemas espacio territoriales. Sin embargo, la geografía electoral actúa como insumo y/o resultado a dicho populismo, ya que, a partir del análisis de contexto histórico y espacial, se puede caracterizar el alcance interescalar de este tipo de prácticas en el marco del sistema-mundo (Flores, 2024). El tema del populismo encaja con la forma como se configuran imaginarios sentipensantes con manifestación electoral, a partir de ciertas prácticas cuya materialidad es espacial, en tal sentido lo espacial se convierte en origen y destino de la acción política, siendo clave en la configuración de la geografía política en cualquier sistema espacio territorial. El abordaje a temas como el populismo, abre la puerta a una geometría del poder que recoge en detalle aspectos como: las luchas raciales, afinidad religiosa, derechos laborales, por recursos naturales entre otras asociadas a aspectos de economía y bienestar (Díaz González y Cordero Cordero, 2020), que validan la necesidad de una geografía política que dé cuenta de las acciones significantes de los hombres concretos.

La geografía electoral es rica en la medida en que metodológicamente es un campo de integración entre herramientas cuantitativas y cualitativas, cuyos resultados se configuran en insumo a procesos de movilización y/o acción política, desde la ciudadanía, ya sea en el sentido de afianzar, transformar, impulsar o contrarrestar (Monzón, 2009). Ese carácter integral o de intervención le otorga un valor agregado dentro de la geografía misma, afianzando el compromiso social tanto de la disciplina como del conocimiento. El reconocimiento de la unidad electoral a partir de la unidad espacial mínima, como escala inicial o de base para el análisis de los procesos electorales (antes, durante y después), es un elemento que robustece este tipo de estudios. Quizá esa necesidad de abordajes multitemporales para poder generar resultados significativos, sea una de las razones por las cuales la geografía electoral no ha logrado posicionarse al interior de la geografía.

La robustez que puede aportar la ciencia de datos a la geografía electoral (Mora, 2023), contrastada con el análisis de aspectos de naturaleza cualitativa, es algo que siempre ha hecho parte de la geografía desde mediados de siglo XX, a través de positivismo. Esto, en la actualidad se reconfigura con nuevos enfoques estadísticos y matemáticos que, a través de herramientas tecnológicas, posibilitan identificar patrones relacionales que a simple vista no resultan de fácil observación, generando nuevas triangulaciones, redes y centralidades que dan cuenta de las formas de interacción (Díaz González y Cordero Cordero, 2020) que estructuran la geografía política local, regional, nacional e internacional. Los procesos de socialización política se transforman mediante situaciones coyunturales como un fenómeno natural, una crisis sanitaria o económica, entre otros; tanto las elecciones atípicas como los gobiernos interinos (Olavarría Azócar, 2025) son un factor que vale la pena analizar en el marco de la geografía electoral, toda vez que, en medio de su ejecución, se establecen escenarios que demuestren reconfiguraciones asociadas a elementos cuyo rol estructurante vale la pena estudiar.

En algunos ejercicios de investigación se llega a la geografía electoral, de manera involuntaria o inconsciente, mediante el estudio de variables que den cuenta de las condiciones prospectivas para escenarios electorales futuros, partiendo desde la convencionalidad de variables sociodemográficas, hasta caracterizaciones del contextos histórico y político, pasando por elementos como las encuestas de intención de voto, donde la transparencia o percepción de limpieza en los procesos electorales, puede ser determinante para la precisión de las llamadas predicciones electorales (Murr, 2025). Estas apuestas resultan de gran valor tanto para democracias sólidas como para democracias emergentes, y aunque a simple vista puedan ser catalogadas como superficiales, son ejercicios rigurosos, en los cuales se conjuga lo cualitativo y lo cuantitativo que, al ser analizado en el plano espacial, adquiere gran relevancia, por la capacidad de dar cuenta de un proceso tan complejo como la configuración de las intenciones electorales.

Entender las complejidades que circundan el carácter territorializado de un proceso electoral, implica reconocer la relevancia del uso de la cartografía al interior del análisis electoral (Sonnleitner, 2013), lo anterior implica trascender a la espacialidad del voto y al uso de otras variables espaciales explicativas de dicha espacialidad, para pasar al estudio de los procesos espacio territoriales que tienen incidencia en el comportamiento político que se manifiesta en los procesos de votación. Recuperar la multidimensionalidad de base espacial es uno de los elementos determinantes para el reposicionamiento de la geografía electoral, lo cual constituye una ventana de oportunidad para el tema electoral como objeto de análisis desde otros campos del saber, entre ellos: la sociología, la historia y la ciencia política.

4. Giros políticos: nuevos caminos para la geografía electoral

Si bien la naturaleza del estudio de los procesos electorales tiene una base interdisciplinar dentro de las ciencias sociales, son comunes los aportes de la economía, la ciencia política, entre otras disciplinas. La geografía particularmente ofrece una visión un poco más completa de este tipo de dinámicas, a través del reconocimiento de la naturaleza espacial dinámica del fenómeno electoral, posibilitando la construcción de escenarios de dialogo interdisciplinar. El estudio de temas como el rol de algunos actores electorales, analizados como grupo social en términos económicos, productivos, demográficos e incluso políticos es un aspecto de gran valor en el análisis electoral; sin embargo, suele estar en mayor sintonía con aproximaciones desde la sociología y desde la historia, entre otros (Chiaramonti, 2009). El rol del abordaje al fenómeno electoral desde la geografía, busca general un análisis que, puesto en plano de la geografía política, identifique ejes puntuales para la transformación de la realidad, para impulsar y/o visibilizar formas de participación (Ovares Sánchez, 2021) que se configuren como alternativas para la transformación espacio territorial, todo ello, partiendo de la base del conocimiento de la complejidad y la heterogeneidad de los sistemas espacio territoriales.

Es necesario que se haga campo, que se construya una impronta de base disciplinar desde la cual se aborde el fenómeno electoral, sin importar que dicha base corresponda a una o más disciplinas, el valor agregado está en resaltar como aporta cada campo o ámbito disciplinar a resolver cualquier interrogante inherente a la dinámica electoral. Desde el análisis de los individuos a los colectivos, desde lo barrial a lo nacional, desde la filiación política hasta la negación de su existencia, desde la construcción de imaginarios que marcan la acción política hasta la preocupación por las estrategias proselitistas como acciones que tienen causalidad e impacto en la geografía política sobre la cual se configura la dinámica electoral (Palma y Morales, 2014).

Para mantenerse vigente y no desdibujarse, la geografía electoral requiere de quienes le reconozcan como un campo amplio, cuya pertinencia trasciende a una coyuntura electoral; ello implica asumirla como parte activa de la geografía política, como un quehacer que resalta el compromiso social de la geografía. Lo anterior lleva consigo la aceptación de la responsabilidad metodológica por aceptar que la geografía electoral trasciende a la espacialización de resultados electorales, para lo cual es necesario, no renunciar el enfoque de la geografía política y estar abiertos a las contribuciones que puedan surgir desde disciplinas afines a la naturaleza del fenómeno electoral (Vilalta y Perdomo, 2006; Sonnleitner, 2013).

La consolidación de la geografía electoral como un nicho de integración metodológica y generadora de diagnósticos sólidos y prospectivas contextualizadas, es posible a través del abordaje a dinámicas como la polarización y los giros políticos, los cuales sin duda pueden ser comprendidos de manera general en abordajes territoriales desde la geografía política, pero solo el detalle de la geografía electoral, puede enriquecer tal comprensión desde las dinámicas espacio territoriales que se revelan a través del estudio de los procesos electorales, más allá de la distribución espacial de los resultados.

El abordaje a los procesos que soportan la distribución de las dinámicas de participación, abstención, entre otros, así como las particularidades que sostienen los niveles de concentración de los votos por uno u otro candidato o movimiento político, así como por el voto en blanco, permiten vislumbrar los factores explicativos de configuraciones políticas que dotan de sentido las realidades espacio territoriales. Este tipo de abordajes resultan particularmente relevantes en la transición que, en la actualidad, atraviesan tanto América Latina como Europa.

Entender la polarización como una división que enriquece los procesos políticos, porque demanda mayor compromisos tanto de candidatos como de electores, implica reconocer que no solo se polariza la receptividad e intencionalidad de voto en escenarios locales y regionales, también se polarizan las zonas o áreas frente a sus imaginarios políticos, a sus demandas, a sus visiones como parte de un proyecto nacional y que dichas realidades no obedecen solo a las dinámicas de marginalización del ejercicio político de candidatos y partidos (Basset, 2023; Kajsiu *et al*., 2023; Vargas Rojas, 2017), sino a la forma en la que se han visto vulnerables a ciertas dinámicas económicas, sociales, ambientales, no siempre relacionadas directamente con la política. La interescalaridad de las dinámicas espacio territoriales vistas a través de la geografía electoral, son una herramienta valiosa para develar las estructuras que dan cuenta de los giros políticos, los cuales se soportan en realidades territorialmente heterogéneas.

La configuración espacial de las relaciones entre políticos/partidos de izquierda y derecha que se manifiesta mediante los procesos electorales lleva consigo un cúmulo espacio relacional que soporta la realidad electoral (Milanese, 2020; Vargas Rojas, 2017; Barrios, 2021), es decir, la realidad electoral es sobrellevada por una realidad relacional (entramado) que obedece a la manifestación de acciones políticas de impacto territorial (sociocultural, económico, ambiental, institucional), así como de una realidad de base que está determinada por elementos de tradicionales, ya sea de cualquier índole territorial (sociocultural, económico, ambiental, institucional), que sostiene el imaginario político de un área determinada. Ahondar en la forma como interactúan de manera diferencial estas tres realidades en cualquier sistema espacio territorial, puede consolidar una interpretación clara de los aspectos estructurantes de la política que soporta el ser ciudadano y la democracia en las naciones contemporáneas, esta última en reconfiguración debido a los agitados cambios asociados al progreso tecnológico, pero también a la reticencia creciente a los escenarios de representatividad política.

Existen un gran número de herramientas geoestadísticas (Prieto Varón y Villalobos Durán, 2018; Kajsiu y Tamayo, 2022), cada vez más asociadas al avance tecnológico, las cuales pueden hacer que los estudios de la geografía electoral, supere los índices y las correlaciones convencionales, no con el propósito de deslumbrar sino con el fin de profundizar en abordajes que en medio del agitado contexto actual, generen claridad a través de la conjunción de herramientas que reconocen la importancia de los datos, pero particularmente de la capacidad de contrastarlos y explicarlos empleando multiplicidad de fuentes, para dar cuenta de las realidades de estructuran más allá de la política, los sistemas espacio territoriales contemporáneos.

Los ejercicios o abordajes investigativos, que se realizan desde lo electoral, si bien lo ideal es que tengan una perspectiva interescalar, pueden tener un tratamiento no secuencial o progresivo; es decir, se pueden analizar los resultados de una ciudad con miras a su participación o representatividad en el escenario nacional (Bedoya Marulanda y Nieto Palacio, 2020; Paz Espitia, 2023; Rincón Morera, 2018), omitiendo niveles regionales, todo dependiendo de los intereses en términos de la singularidad espacio territorial que se desee comprender. Sin embargo, cualquier abordaje generalizado, puede terminar generando un mayor número de incertidumbres o cuestionamientos antes que respuestas (Rincón Morera, 2018).

En contextos de agitación política, transiciones demográficas y procesos de reconfiguración económica tanto a escalas nacionales como internacionales, el análisis de las singularidades electorales se convierte en un elemento que puede aportar a la búsqueda de legalidad y legitimidad en los procesos políticos, a partir del estudio de las condiciones contextuales (MOE, 2023), tanto internas como externas a las realidades locales y regionales; de ahí que sea particularmente valioso el rol de la geografía, pero en especial de la geografía electoral, como un salva vidas para que las sociedades contemporáneas puedan orientar el devenir de sus instituciones, como reflejo de su estructura de sistema espacio territorial (Milanese, 2019; Milanese y Serrano Corredor, 2021).

5. Conclusiones

La necesidad de volver a lo espacial como base para una mejor comprensión de las dinámicas sociales, particularmente de las políticas, es una apuesta indispensable en el marco de las complejidades y contradicciones de las realidades contemporáneas. Es una pertinente para que en el marco de las ciencias sociales se retome la legitimidad, que valida su relevancia para comprender y repensar la sociedad; en ese contexto la geografía electoral constituye una gran alternativa.

La geografía electoral, dado su potencial como herramienta explicativa de las dinámicas políticas, lleva implícito el compendio de una serie de procesos espacio territoriales que soportan la materialización de dichas dinámicas políticas; el decantar tales compendios posibilitará esa plena comprensión de la configuración de los sistemas espacio territoriales. La síntesis o el carácter integrador que es propio a la geografía permite dar cuenta de la escalaridad de los llamados giros políticos, esa dinámica 'política' que se gesta al interior de cada individuo, familia, vecindad, barrio, ciudad o vereda y así sucesivamente, ello es lo que diversos autores denominan 'geografía de los hombres concretos'. En tal sentido, la actualidad tanto latinoamericana como global, demandan estudios cada vez más detallados de las realidades políticas, cuya complejidad solo es comprensible desde lo espacio territorial.

Las dinámicas de partidos, votaciones y polarización, trascienden a las apuestas de planes y programas, están ligadas a los procesos de materialización/implementación, en los cuales los imaginarios y las identidades son determinantes, es decir, los procesos de territorialización de los proyectos políticos son heterogéneos como las realidades espacio territoriales. Por ello, el estudio de la política, requiere una base de geografía.

5. Referencias citadas

BASSET, Y. 2023. "El clivaje Centro-Periferia en las elecciones colombianas: Una estructura y sus matices (2014-2022)". *Colombia Internacional*, 116: 29-65. Disponible en: https://doi.org/10.7440/colombiaint116.2023.02

BARRIOS, F. M. 2021. "Comportamiento electoral en el Magdalena medio colombiano 2006-2019". *Opera*, 29: 89-114. Disponible en: https://doi.org/10.18601/16578651.n29.06

BEDOYA MARULANDA, J. F. y F. NIETO PALACIO. 2020. "Una explicación del abstencionismo electoral en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2014 en Colombia". *Reflexión Política*, 22(44): 9-25. Disponible en: https://doi.org/10.29375/01240781.3359

BERTUS, Z. & Z. KOVÁCS. 2022. "The geography of electoral volatility in Hungary: A core-periphery perspective". *Hungarian Geographical Bulletin*, 71 (1): 67-81. Disponible en: https://doi.org/10.15201/hungeobull.71.1.5

CASTRO, I. E. 2005. *Geografia e Política Território, escalas de ações e instituições*. Bertrand Brasil. Rio de Janeiro, Brasil.

CHIARAMONTI, G. 2009. "La redefinición de los actores y de la geografía política en el Perú a finales del siglo XIX". *Historia (Santiago)*, 42(2): 329-370. Disponible em: https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942009000200001

CUNHA, R. B. e C. A. ÁVILA MARTINS. 2017. "Geografia eleitoral: Uma revisão e possíveis caminhos". *RAEGA - O Espaço Geográfico Em Análise*, 39: 43-56. Disponible en: https://doi.org/10.5380/raega.v39i0.41834

DÍAZ GONZÁLEZ, J. A. y S. CORDERO CORDERO. 2020. "Las preferencias del electorado en la segunda ronda presidencial de 2018 en Costa Rica. Un modelo de socialización política". *Política y gobierno*, 27(1): 1-22. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-20372020000100200&lng=es&tlng=es

GUŢOIU, G. & S. PANDELEA. 2016. "The electoral geography of the 2016 presidential election in Portugal". *South-East European Journal of Political Science*, IV(1)*:* 81-98 Disponible en: https://seejps.lumina.org/index.php/

FLORES, D. 2024. "La geografía política del populismo: interacciones y dinámicas de la espacialidad del poder". *Revista Tlatelolco*, 3(1): 100-117. Disponible en: https://doi.org/10.22201/puedjs.29927099e.2024.3.1.6

KAJSIU, B. e Y. TAMAYO GRISALES. 2022. "Las elecciones presidenciales de 2018 en Colombia. Hacia una votación de clase". *Estudios Políticos*, 65:120-148. Disponible en: https://doi.org/10.17533/udea.espo.n65a04

KAJSIU, B.; TAMAYO GRISALES, Y.; VALENCIA TOBÓN, Y. y M. D. GIRALDO. 2023. "La votación de clase en las elecciones presidenciales 2006-2018 en los principales centros urbanos de Colombia: una hipótesis". *Colombia Internacional,* 113: 171-202. Disponible en: https://doi.org/10.7440/colombiaint113.2023.07

LOIS, M. 2011. "Lugar y política: ¿una lógica geográfica del comportamiento electoral?". *Revista Española de Ciencia Política*, 25(1): 97-106. Disponible en: https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/37517

MIKUŠ, R. & D. GURŇÁK. 2014. "Electoral system of Slovakia - Perspective of political geography". *Journal of the Geographical Institute "Jovan Cvijic"*, 64(1): 79-92. Disponible en: https://doi.org/10.2298/IJGI1401079M

MILANESE, J. P. 2020. "Más que una simple arena. El espacio como variable que influencia la configuración de las preferencias electorales en Colombia". En: M. C. JIMÉNEZ (ed.), *Elecciones 2018 en Colombia: la competencia política en un escenario de paz*, pp. 235-273. Universidad Externado de Colombia. Bogotá.

MILANESE, J. P. 2019. "Patrones espaciales de comportamiento electoral. Análisis de la distribución geográfica de los votos de Iván Duque y Gustavo Petro". En: F. BARRERO Editores, *Elecciones presidenciales y de Congreso 2018. Nuevos acuerdos ante diferentes retos*, 165-199. Fundación Konrad Adenauer. Bogotá, Colombia.

MILANESE, J. P. y C. E. SERRANO CORREDOR. 2021. "Realineamiento electoral. Análisis de la transferencia de votos en escenarios transicionales en Colombia". *Revista de Sociología e Política.* 29 (78). Disponible en: https://doi.org/10.1590/1678-987321297908

MISIÓN DE OBSERVACIÓN ELECTORAL (MOE). 2023. *Mapas y factores de riesgo electoral elecciones de autoridades locales 2023*. Imprefacil. Bogotá, Colombia. Disponible en: https://www.moe.org.co/wp-content/uploads/2023/09/2023__MRE-Elecciones-Autoridades-Locales-2023_DIGITAL.pdf

MORA, F. J. 2023. "Utilización de ciencias de datos en análisis de resultados electorales: un ejemplo aplicado a los resultados de la segunda ronda electoral del 2018 en Costa Rica". *Revista Derecho Electoral.* 36(2): 35-49. Disponible en: https://doi.org/10.35242/RDE_2023_36_3

MONZÓN, N. B. 2009. «Geografía electoral. Consideraciones teóricas para el caso argentino». *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 18(1): 119-28. Disponible en: https://doi.org/10.15446/rcdg.n18.13030.

MURR, A. E. 2025. "Predicciones ciudadanas de las elecciones presidenciales mexicanas, 2000-2024". *Política y Gobierno,* 32(1): 1-39. Disponible en: http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/1751/1135

OLAVARRÍA AZÓCAR, T. 2025. "Estabilidad y crisis presidenciales en los gobiernos interinos de América Latina (1980-2022)". *Política y Gobierno,* 32(1): 1-28. Disponible en: http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/1684/1136

OVARES SÁNCHEZ, C. 2022 "Los mecanismos de participación ciudadana para el cambio constitucional en América Latina como potenciadores de la democracia". *Latín American Law Review*, 09: 53-72. Disponible en: https://doi.org/10.29263/lar09.2022.04

PALMA, E. y G. MORALES. 2014. "La geografía de las campañas presidenciales en México en 2012." *América Latina Hoy*, 67:191-209. Disponible en: https://doi.org/10.14201/alh201467191209

PAZ ESPITIA, A. 2023. *De los políticos locales a las coaliciones nacionales: Concentración del voto de los actores importantes en las elecciones a Senado en Cali en 2014, 2018 y 2022*. Pontificia Universidad Javeriana-Cali. Colombia. Trabajo Especial de Pregrado.

PRIETO VARÓN, B. T. y F. D. VILLALOBOS DURÁN. 2018. *Geografía Electoral: Estadística espacial aplicada a datos electorales en las elecciones al concejo de Bogotá para los años 2007 y 2011*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia. Trabajo Especial de Grado.

RINCÓN MORERA, A. 2018. "De la esperanza a nuevas incertidumbres sobre la distribución de la votación en el plebiscito colombiano (2016)". *Análisis Político,* 92: 137-158. Disponible en: https://doi.org/10.15446/anpol.v31n92.71104

SALDAÑA COHEN, V. D.; VÁZQUEZ HOEHNE, A. e Y. V. CASTILLO VERA. 2021. "Metodología para el análisis espaciotemporal del impacto de la abstención en los resultados electorales en Venezuela. Periodo: 2004-2013". *Entorno Geográfico*, 22(2): 94-122. Disponible en: https://doi.org/10.25100/eg.v0i22.11401

SAQUET, M. A. 2015. *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades: Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial.* Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (Biblioteca Humanidades; 36). La Plata, Argentina. Disponible en: http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/50

SONNLEITNER, W. 2024. "¿Una ciudad dividida y polarizada, o una megalópolis policéntrica y plural? El caso crucial y enigmático de la capital para el estudio de la polarización socioterritorial del voto en México". *Foro Internacional*, 64(2): 239-296. Disponible en: https://doi.org/10.24201/fi.v64i2.3062

SONNLEITNER, W. 2013. "Explorando las dimensiones territoriales del comportamiento político: reflexiones teórico-metodológicas sobre la geografía electoral, la cartografía exploratoria y los enfoques espaciales del voto." *Estudios Sociológicos*, 31: 97-142. Disponible en: https://doi.org/10.24201/es.2013v31nextra.81

SONNLEITNER, W. 2007. "La nueva geografía electoral de Chiapas: polarización política, fragmentación partidista e incertidumbre electoral." *LiminaR*, 5(1): 60-76. Disponible en: https://doi.org/10.29043/liminar.v5i1.236

TALLEDOS SÁNCHEZ, E. 2014. "La geografía: un saber político". *Espiral*, 21(61): 15-49. Disponible en: https://doi.org/10.32870/eees.v21i61.263

TAYLOR, P. y C. FLINT. 2002. *Geografía Política – Economía Mundo, Estado Nación y Localidad*. Trama Editorial. Madrid, España.

VARGAS ROJAS, E. A. 2017. *Caracterización de la participación y de la abstención electoral en el departamento de Santander (2006-2015)*.Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia. Trabajo de Grado (Maestría).

VILALTA y C. PERDOMO. 2006. "Sobre la espacialidad de los procesos electorales urbanos y una comparación entre las técnicas de regresión OLS y SAM". *Estudios Demográficos y Urbanos*, 21(1): 83-122. Disponible en: https://doi.org/10.24201/edu.v21i1.1262

WARGANEGARA, A.; DARMASTUTI, A.; HERTANTO, H.; KRISBINTORO, R. S.; FEBRIANSYAH, M. & W. T. PRAMONO. 2023. "Friends and neighbors: Electoral geography of 2020 local election in Metro City, Lampung, Indonesia". *Forum Geografi,* 37(2): 191-201. Disponible en: https://journals.ums.ac.id/index.php/fg/article/view/23316/8878

Lugar y fecha de finalización del artículo:
Tunja, Departamento de Boyacá, Colombia; diciembre, 2025